

# DOMINGO DE RAMOS

29 DE MARZO

1:00 PM



ST. MICHAEL & ALL ANGELS  
EPISCOPAL CHURCH



SAN MIGUEL Y TODOS LOS ÁNGELES  
IGLESIA EPISCOPAL

# DOMINGO DE RAMOS

29 DE MARZO, 2026

## LITURGIA DE LOS RAMOS

*La congregación se reúne en el salón de la Natividad fuera del templo, para poder así entrar al templo en procesión.*

### ACLAMACIÓN INICIAL

*Presidente* ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!

*Pueblo* ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!

*Presidente* Oremos.

Señor, Dios de nuestra salvación: Ayúdanos, en tu piedad, a entrar en la contemplación de las grandes obras a empezar a meditar en las proezas por las que nos has dado vida e inmortalidad; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

### EL EVANGELIO

Mateo 21:1-11

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

**¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Cuando ya estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé, al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: —Vayan a la aldea que está enfrente. Allí encontrarán una burra atada, y un burrito con ella. Desátenla y tráiganmelos. Y si alguien les dice algo, díganle que el Señor los necesita y que en seguida los devolverá. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta, cuando escribió: «Digan a la ciudad de Sión: “Mira, tu Rey viene a ti, humilde, montado en un burro, en un burrito, cría de una bestia de carga.”»

Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado. Llevaron la burra y su cría, echaron sus capas encima de ellos, y Jesús montó. Había mucha gente. Unos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que cortaban de los árboles.

Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban:

—¡Hosana al Hijo del rey David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!  
¡Hosana en las alturas! Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó, y muchos preguntaban: —¿Quién es éste?

Y la gente contestaba: —Es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

*El Presidente dice*

El Señor esté con ustedes.

*Pueblo* **Y también contigo.**

*Presidente* Demos gracias a Dios nuestro Señor.

*Pueblo* **Es justo darle gracias y alabanza.**

*Presidente* Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. + Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

*Presidente* Bendito el que viene en nombre del Señor.

*Pueblo* **Hosanna en las alturas.**

### **La Procesión**

*Diácono* Marchemos en paz.

*Pueblo* **En el nombre de Cristo. Amén.**

*Durante la procesión todos llevan ramos en las manos; se cantan himnos.*

*El pueblo entran al templo cantando*

### **CANTO DE PROCESIÓN**

Vienen con Alegría

**// Vienen con alegría, Señor,  
Cantando vienen con alegría, Señor,  
Los que caminan por la vida, Señor,  
Sembrando tu paz y amor.**

Vienen trayendo entre sus manos  
Esfuerzos de hermanos por la paz,  
Deseos de un mundo más humano  
Que nacen del bien y la verdad.

Vienen trayendo la esperanza  
A un mundo cargado de ansiedad,  
A un mundo que busca y que no alcanza  
Caminos de amor y de amistad.

// Estribillo

**//Estribillo**

## LA PALABRA DE DIOS

### LA COLECTA DEL DÍA

*Presidente* El Señor esté con ustedes.

*Pueblo* **Y también contigo.**

*Presidente* Oremos.

*Se guarda un momento de silencio.*

Dios todopoderoso y eterno: En tu gran cariño por la raza humana enviaste a tu Hijo Jesucristo, nuestro Liberador, para que asumiera nuestra humanidad y sufriera la muerte en cruz, dando así gran ejemplo de humildad; concede, por tu gran misericordia, que participando de su senda dolorosa participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y con el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

***Se invita a los niños de edad escolar a la Capilla de los Niños para escuchar historias sobre la Buenas Nuevas del amor de Dios. Los niños regresan con sus familias antes del Padre Nuestro.***

## **PRIMERA LECTURA**

Isaías 50:4-9a

*Lector* Lectura del Libro del Profeta Isaías.

El Señor me ha instruido para que yo consuele a los cansados con palabras de aliento.

Todas las mañanas me hace estar atento para que escuche dócilmente.

El Señor me ha dado entendimiento, y yo no me he resistido ni le he vuelto las espaldas. Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían.

El Señor es quien me ayuda: por eso no me hieren los insultos; por eso me mantengo firme como una roca, pues sé que no quedaré en ridículo. A mi lado está mi defensor: ¿Alguien tiene algo en mi contra? ¡Vayamos juntos ante el juez! ¿Alguien se cree con derecho a acusarme? ¡Que venga y me lo diga! El Señor es quien me ayuda; ¿quién podrá condenarme?

Palabra del Señor.

*Pueblo* **Demos gracias a Dios.**

## **SALMO 3 1:9-16**

*Lector* Ten piedad de mí, Señor, en mis aprietos; \*  
el pesar me consume los ojos, las entrañas, y el alma.

*Pueblo* **Mi vida se desgasta en el sufrir,  
los años, en el suspirar; \*  
por mi aflicción se me va la fuerza,  
y se me consumen los huesos.**

*Lector* Me han olvidado como a un muerto; \*  
de mí no tienen memoria; me he vuelto una vasija inútil.

*Pueblo* **Porque he oído los chismes de la gente;  
¡por todas partes hay terror! \*  
Traman unidos contra mí  
y planean quitarme la vida.**

*Lector* Pero yo confío en ti, Señor. \*  
Proclamo: «Tú eres mi Dios.

*Pueblo* **Mis días están en tus manos; \*  
líbrame de mis enemigos, y de mis perseguidores.**

*Lector* Haz brillar tu rostro sobre esta tu sierva \*  
y sálvame en tu bondad».

## SEGUNDA LECTURA

Filipenses 2:5-11

Lector      Lectura de la carta a los Filipenses.

Aunque existía con el mismo ser de Dios,  
no se aferró a su igualdad con él,  
sino que renunció a lo que era suyo  
y tomó naturaleza de siervo.  
Haciéndose como todos los hombres  
y presentándose como un hombre cualquiera,  
se humilló a sí mismo,  
haciéndose obediente hasta la muerte,  
hasta la muerte en la cruz.

Por eso Dios le dio el más alto honor  
y el más excelente de todos los nombres,  
para que, ante ese nombre concedido a Jesús,  
doblen todos las rodillas  
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,  
y todos reconozcan que Jesucristo es Señor,  
para gloria de Dios Padre.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

*Todos de pie*

## **CANTO**

**Antes que te formaras  
dentro del vientre de tu madre  
antes que tú nacieras  
te conocía y te consagré.  
Para ser mi profeta de las naciones  
yo te escogí.  
Irás donde te envíe  
y lo que te mande proclamarás.**

**estribillo:**

**Tengo que andar,  
tengo que hablar,  
ay de mí si no lo hago.  
Cómo escapar de ti,  
cómo no hablar,  
si tu voz me quema dentro.**

## **Antes que te formaras**

**No temas arriesgarte  
porque contigo yo estaré  
no temas anunciarme  
porque en tu boca yo hablaré.  
Te encargo hoy mi pueblo  
para arrancar y derribar  
para edificar destruirás y plantarás.  
estribillo**

**Deja a tus hermanos  
deja a tu padre y a tu madre  
abandona tu casa  
porque la tierra gritando está.  
Nada traigas contigo  
porque a tu lado yo estaré  
es hora de luchar  
porque mi pueblo  
sufriendo está.  
estribillo**

NARRADOR: La pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo. Uno de los doce discípulos, el que se llamaba Judas Iscariote, fue a ver a los jefes de los sacerdotes y les dijo:

Judas: —¿Cuánto me quieren dar, y yo les entrego a Jesús?

Narrador: Ellos le pagaron treinta monedas de plata. Y desde entonces Judas anduvo buscando el momento más oportuno para entregarles a Jesús. El primer día de la fiesta en que se comía el pan sin levadura, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

Discípulo: —¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

Narrador: Él les contestó:

Jesús: —Vayan a la ciudad, a casa de Fulano, y díganle: "El Maestro dice: Mi hora está cerca, y voy a tu casa a celebrar la Pascua con mis discípulos."

Narrador: Los discípulos hicieron como Jesús les había mandado, y prepararon la cena de Pascua. Cuando llegó la noche, Jesús estaba a la mesa con los doce discípulos; y mientras comían, les dijo:

Jesús: —Les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

Narrador: Ellos se pusieron muy tristes, y comenzaron a preguntarle uno tras otro:

Discípulo: —Señor, ¿acaso seré yo?

Narrador: Jesús les contestó:

Jesús: —Uno que moja el pan en el mismo plato que yo, va a traicionarme. El Hijo del hombre ha de recorrer el camino que dicen las Escrituras; pero ¡ay de aquel que lo traiciona! Hubiera sido mejor para él no haber nacido.

Narrador: Entonces Judas, el que lo estaba traicionando, le preguntó:

Judas: —Maestro, ¿acaso seré yo?

Jesús: —Tú lo has dicho

Narrador: —contestó Jesús. Mientras comían, Jesús tomó en sus manos el pan y, habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio a los discípulos, diciendo:

Jesús: —Tomen y coman, esto es mi cuerpo.

Narrador: Luego tomó en sus manos una copa y, habiendo dado gracias a Dios, se la pasó a ellos, diciendo:

Jesús: —Beban todos ustedes de esta copa, porque esto es mi sangre, con la que se confirma la alianza, sangre que es derramada en favor de muchos para perdón de sus pecados. Pero les digo que no volveré a beber de este producto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.

Narrador: Después de cantar los salmos, se fueron al Monte de los Olivos. Y Jesús les dijo:

Jesús: —Todos ustedes van a perder su fe en mí esta noche. Así lo dicen las Escrituras: “Mataré al pastor, y las ovejas se dispersarán.” Pero cuando yo resucite, los volveré a reunir en Galilea.

Narrador: Pedro le contestó:

Pedro: —Aunque todos pierdan su fe en ti, yo no la perderé.

Narrador: Jesús le dijo:

Jesús: —Te aseguro que esta misma noche, antes que cante el gallo, me negarás tres veces.

Narrador: Pedro afirmó:

Pedro: —Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.

Narrador: Y todos los discípulos decían lo mismo. Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo:

Jesús: —Siéntense aquí, mientras yo voy allí a orar.

Narrador: Y se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse muy triste y angustiado. Les dijo:

Jesús: —Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos conmigo.

Narrador: En seguida Jesús se fue un poco más adelante, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y oró diciendo:

Jesús: «Padre mío, si es posible, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.»

Narrador: Luego volvió a donde estaban los discípulos, y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro:

Jesús: —¿Ni siquiera una hora pudieron ustedes mantenerse despiertos conmigo? Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Ustedes tienen buena voluntad, pero son débiles.

Narrador: Por segunda vez se fue, y oró así:

Jesús: «Padre mío, si no es posible evitar que yo sufra esta prueba, hágase tu voluntad.»

Narrador: Cuando volvió, encontró otra vez dormidos a los discípulos, porque sus ojos se les cerraban de sueño. Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces regresó a donde estaban los discípulos, y les dijo:

Jesús: —¿Siguen ustedes durmiendo y descansando? Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levántense, vámonos; ya se acerca el que me traiciona.

Narrador: Todavía estaba hablando Jesús, cuando Judas, uno de los doce discípulos, llegó acompañado de mucha gente armada con espadas y con palos. Iban de parte de los jefes de los sacerdotes y de los ancianos del pueblo. Judas, el traidor, les había dado una contraseña, diciéndoles: «Al que yo bese, ése es; arréstenlo.» Así que, acercándose a Jesús, dijo:

Judas: —¡Buenas noches, Maestro!

Narrador: Y lo besó. Jesús le contestó:

Jesús: —Amigo, adelante con tus planes.

Narrador: Entonces los otros se acercaron, echaron mano a Jesús y lo arrestaron. En eso, uno de los que estaban con Jesús sacó su espada y le cortó una oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo:

Jesús: —Guarda tu espada en su lugar. Porque todos los que pelean con la espada, también a espada morirán. ¿No sabes que yo podría rogarle a mi Padre, y él me mandaría ahora mismo más de doce ejércitos de ángeles? Pero en ese caso, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, que dicen que debe suceder así?

Narrador: En seguida Jesús preguntó a la gente:

Jesús: —¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos a arrestarme, como si yo fuera un bandido? Todos los días he estado enseñando en el templo, y nunca me arrestaron. Pero todo esto sucede para que se cumpla lo que dijeron los profetas en las Escrituras.

Narrador: En aquel momento, todos los discípulos dejaron solo a Jesús y huyeron. Los que habían arrestado a Jesús lo llevaron a la casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde los maestros de la ley y los ancianos estaban reunidos. Pedro lo siguió de lejos hasta el patio de la casa del sumo sacerdote. Entró, y se quedó sentado con los guardianes del templo, para ver en qué terminaría todo aquello. Los jefes de los sacerdotes y toda la Junta Suprema buscaban alguna prueba falsa para condenar a muerte a Jesús, pero no la encontraron, a pesar de que muchas personas se presentaron y lo acusaron falsamente. Por fin se presentaron dos más, que afirmaron:

Testigo: —Este hombre dijo: “Yo puedo destruir el templo de Dios y volver a levantarlo en tres días.”

Narrador: Entonces el sumo sacerdote se levantó y preguntó a Jesús:

Caifás: —¿No contestas nada? ¿Qué es esto que están diciendo contra ti?

Narrador: Pero Jesús se quedó callado. El sumo sacerdote le dijo:

Caifás: —En el nombre del Dios viviente te ordeno que digas la verdad. Dinos si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.

Narrador: Jesús le contestó:

Jesús: —Tú lo has dicho. Y yo les digo también que ustedes van a ver al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo.

Narrador: Entonces el sumo sacerdote se rasgó las ropas en señal de indignación, y dijo:

Caifás: —¡Las palabras de este hombre son una ofensa contra Dios! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Ustedes han oído sus palabras ofensivas; ¿qué les parece?

Narrador: Ellos contestaron:

Maestro de la Ley: —Es culpable, y debe morir.

Narrador: Entonces le escupieron en la cara y lo golpearon. Otros le pegaron en la cara, diciéndole:

Anciano: —Tú que eres el Mesías, ¡adivina quién te pegó!

Narrador: Pedro, entre tanto, estaba sentado afuera, en el patio. En esto, una sirvienta se le acercó y le dijo:

Sirvienta 1: —Tú también andabas con Jesús, el de Galilea.

Narrador: Pero Pedro lo negó delante de todos, diciendo:

Pedro: —No sé de qué estás hablando.

Narrador: Luego se fue a la puerta, donde otra lo vio y dijo a los demás:

Sirvienta 2: —Ése andaba con Jesús, el de Nazaret.

Narrador: De nuevo Pedro lo negó, jurando:

Pedro: —¡No conozco a ese hombre!

Narrador: Poco después, los que estaban allí se acercaron a Pedro y le dijeron:

Espectador 1: —Seguro que tú también eres uno de ellos. Hasta en tu manera de hablar se te nota.

Narrador: Entonces él comenzó a jurar y perjurarse, diciendo:

Pedro: —¡No conozco a ese hombre!

Narrador: En aquel mismo momento cantó un gallo, y Pedro se acordó de que Jesús le había dicho: «Antes que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y salió Pedro de allí, y lloró amargamente. Cuando amaneció, todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos de los judíos se pusieron de acuerdo en un plan para matar a Jesús. Lo llevaron atado y se lo entregaron a Pilato, el gobernador romano. Judas, el que había traicionado a Jesús, al ver que lo habían condenado, tuvo remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos, diciéndoles:

Judas: —He pecado entregando a la muerte a un hombre inocente.

Narrador: Pero ellos le contestaron:

Sacerdote: —¿Y eso qué nos importa a nosotros? ¡Eso es cosa tuya!

Narrador: Entonces Judas arrojó las monedas en el templo, y fue y se ahorcó. Los jefes de los sacerdotes recogieron aquel dinero, y dijeron:

Sacerdote: —Este dinero está manchado de sangre; no podemos ponerlo en el cofre de las ofrendas.

Narrador: Así que tomaron el acuerdo de comprar con él un terreno llamado el Campo del Alfarero, para tener un lugar donde enterrar a los extranjeros. Por eso, aquel terreno se llama hasta el día de hoy Campo de Sangre. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías: «Tomaron las treinta monedas de plata, el precio que los israelitas le habían puesto, y con ellas compraron el campo del alfarero, tal como me lo ordenó el Señor.»

Narrador: Jesús fue llevado ante el gobernador, que le preguntó:

Pilato: —¿Eres tú el Rey de los judíos?

Jesús: —Tú lo has dicho

Narrador: —contestó Jesús. Mientras los jefes de los sacerdotes y los ancianos lo acusaban, Jesús no respondía nada. Por eso Pilato le preguntó:

Pilato: —¿No oyes todo lo que están diciendo contra ti?

Narrador: Pero Jesús no le contestó ni una sola palabra; de manera que el gobernador se quedó muy extrañado. Durante la fiesta, el gobernador acostumbraba dejar libre un preso, el que la gente escogiera. Había entonces un preso famoso llamado Jesús Barrabás; y estando ellos reunidos, Pilato les preguntó:

Pilato: —¿A quién quieren ustedes que les ponga en libertad: a Jesús Barrabás, o a Jesús, el que llaman el Mesías?

Narrador: Porque se había dado cuenta de que lo habían entregado por envidia. Mientras Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa mandó a decirle: «No te metas con ese hombre justo, porque anoche tuve un sueño horrible por causa suya.» Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos convencieron a la multitud de que pidiera la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador les preguntó otra vez:

Pilato: —¿A cuál de los dos quieren ustedes que les ponga en libertad?

Narrador: Ellos dijeron:

Pueblo: —¡A Barrabás!

Narrador: Pilato les preguntó:

Pilato: —¿Y qué voy a hacer con Jesús, el que llaman el Mesías?

Narrador: Todos contestaron:

Pueblo: —¡Crucifícalo!

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: —Pues ¿qué mal ha hecho?

Narrador: Pero ellos volvieron a gritar:

Pueblo: —¡Crucifícalo!

Narrador: Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que el alboroto era cada vez mayor, mandó traer agua y se lavó las manos delante de todos, diciendo:

Pilato: —Yo no soy responsable de la muerte de este hombre; es cosa de ustedes.

Narrador: Toda la gente contestó:

Pueblo: —¡Nosotros y nuestros hijos nos hacemos responsables de su muerte!

Narrador: Entonces Pilato dejó libre a Barrabás; luego mandó azotar a Jesús y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio y reunieron toda la tropa alrededor de él. Le quitaron su ropa, lo vistieron con una capa roja y le pusieron en la cabeza una corona tejida de espinas y una vara en la mano derecha. Luego se arrodillaron delante de él, y burlándose le decían:

Soldado: —¡Viva el Rey de los judíos!

Narrador: También lo escupían, y con la misma vara le golpeaban la cabeza. Después de burlarse así de él, le quitaron la capa roja, le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo. Al salir de allí, encontraron a un hombre llamado Simón, natural de Cirene, a quien obligaron a cargar con la cruz de Jesús.

### **Todos de pie.**

Narrador: Cuando llegaron a un sitio llamado Gólgota, (es decir, «Lugar de la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero Jesús, después de probarlo, no lo quiso beber. Cuando ya lo habían crucificado, los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. Luego se sentaron allí para vigilarlo. Y por encima de su cabeza pusieron un letrero, donde estaba escrita la causa de su condena. El letrero decía: «Éste es Jesús, el Rey de los judíos.» También fueron crucificados con él dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo:

Espectador 1: —¡Tú ibas a derribar el templo y a reconstruirlo en tres días!

Espectador 2: —¡Si eres Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz!

Narrador: De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, junto con los ancianos. Decían:

Sacerdote: —Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse. Es el Rey de Israel: ¡pues que baje de la cruz, y creeremos en él! Ha puesto su confianza en Dios: ¡pues que Dios lo salve ahora, si de veras lo quiere! ¿No nos ha dicho que es Hijo de Dios?

Narrador: Y hasta los bandidos que estaban crucificados con él, lo insultaban. Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó en oscuridad. A esa misma hora, Jesús gritó con fuerza:

Jesús: «Elí, Elí, ¿lemá sabactani?»

Narrador: (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?») Algunos de los que estaban allí, lo oyeron y dijeron:

Espectador 1: —Éste está llamando al profeta Elías.

Narrador: Al momento, uno de ellos fue corriendo en busca de una esponja, la empapó en vino agrio, la ató a una caña y se la acercó para que bebiera. Pero los otros dijeron:

Espectador 2: —Déjalo, a ver si Elías viene a salvarlo.

Narrador: Jesús dio otra vez un fuerte grito, y murió.

***Se guarda silencio.***

Narrador: En aquel momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron y los sepulcros se abrieron; y hasta muchas personas santas, que habían muerto, volvieron a la vida. Entonces salieron de sus tumbas, después de la resurrección de Jesús, y entraron en la santa ciudad de Jerusalén, donde mucha gente los vio. Cuando el capitán y los que estaban con él vigilando a Jesús vieron el terremoto y todo lo que estaba pasando, se llenaron de miedo y dijeron:

Capitán: —¡De veras este hombre era Hijo de Dios!

Narrador: Estaban allí, mirando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea y que lo habían ayudado. Entre ellas se encontraban María Magdalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. Cuando ya anocheecía, llegó un hombre rico llamado José, natural de Arimatea, que también se había hecho seguidor de Jesús. José fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo dieran, y José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana de lino limpia y lo puso en un sepulcro nuevo, de su propiedad, que había hecho cavar en la roca. Después de tapar la entrada del sepulcro con una gran piedra, se fue. Pero María Magdalena y la otra María se quedaron sentadas frente al sepulcro. Al día siguiente, es decir, el sábado, los jefes de los sacerdotes y los fariseos fueron juntos a ver a Pilato, y le dijeron:

Sacerdote: —Señor, recordamos que aquel mentiroso, cuando aún vivía, dijo que después de tres días iba a resucitar. Por eso, mande usted asegurar el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos y roben el cuerpo, y después digan a la gente que ha resucitado. En tal caso, la última mentira sería peor que la primera.

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: —Ahí tienen ustedes soldados de guardia. Vayan y aseguren el sepulcro lo mejor que puedan.

Narrador: Fueron, pues, y aseguraron el sepulcro poniendo un sello sobre la piedra que lo tapaba; y dejaron allí los soldados de guardia.

## **EL SERMÓN**

## ORACIONES DEL PUEBLO

*Lector* Padre, oramos por tu santa iglesia católica.

*Pueblo* **Que seamos una.**

Concede que cada miembro de la iglesia te sirva leal y humildemente.

*Pueblo* **Que el mundo glorifique tu nombre.**

Rogamos por todo el clero al servicio de la Iglesia.

*Pueblo* **Que ministren fielmente tu palabra y sacramentos.**

Rogamos por toda persona que gobierna y ejerce autoridad en las naciones del mundo.

*Pueblo* **Que florezca la justicia y la paz en la tierra.**

Llénanos de gracia para cumplir tu voluntad en lo que hagamos.

*Pueblo* **Que nuestras obras sean agradables ante tu vista.**

Ten compasión de quienes sufren cualquier dificultad o angustia.

*Pueblo* **Que sean librados de sus aflicciones.**

Otorga paz eterna a quienes han fallecido.

*Pueblo* **Que les brille tu luz perpetua.**

Te alabamos por los santos y santas que han entrado en tu gozo.

*Pueblo* **Que también nosotros seamos parte de tu reino eterno.**

¿Para qué más oramos?

*El pueblo puede agregar sus propias peticiones.*

*Presidente* Dios de poder, cuyo Hijo amado no alcanzó su gozo sin haber sufrido, ni entró en su gloria sin antes ser crucificado: Concédenos que, al andar por el camino de la cruz, hallemos la senda de la vida y de la paz; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

## LA CONFESIÓN DE PECADO

*Presidente* Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia. *1 Juan 1:8,9*

*Un diácono, o en su ausencia, quien preside, dice:*

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

*Puede guardarse un período de silencio. Presidente y pueblo:*

**Dios de misericordia,  
confesamos que hemos pecado contra ti  
de pensamiento, palabra y obra,**

por lo que hemos hecho  
y por lo que hemos dejado sin hacer.  
No te hemos amado de todo corazón;  
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.  
Sincera y humildemente nos arrepentimos.  
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros  
y perdónanos;  
así tu voluntad será nuestra alegría  
y caminaremos en tus sendas para gloria de tu nombre. **Amén.**

*Un obispo, si está presente, o el presbítero, dice:*  
Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, + les perdone todos sus pecados por nuestro Señor Jesucristo, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los conserve en la vida eterna. **Amén.**

## **LA PAZ**

*Presidente* La paz de Dios esté siempre con ustedes.  
*Pueblo* **Y también contigo.**

## **LA SANTA COMUNIÓN**

### **VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO**

*De pie por favor*

*Presidente* Si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de algo que tu hermano tiene contra ti, deja la ofrenda delante del altar, y ve primero a reconciliarte; y entonces vuelve y presenta tu ofrenda.  
*Mateo 5:23,24*

### **CANTO DEL OFERTORIO**

Amémonos de corazón

**Amémonos de corazón,  
No de labios solamente. (2 veces)  
Para cuando Cristo venga,  
Para cuando Cristo venga  
Nos encuentre bien unidos. (2 veces)**

**¿Cómo puedes tú orar  
Enojado con tu hermano? (2 veces)  
Dios escucha tu oración,  
Dios escucha tu oración  
Cuando estás reconciliado. (2 veces)**

**¿Cuántas veces debo yo,  
perdonar al que me ofende? (2 veces)  
Setenta veces siete,  
Setenta veces siete,  
Perdonar al que me ofende. (2 veces)**

*El Presidente dice*

Con estas ofrendas te bendecimos por tu cuidado amoroso.

*Pueblo*     **Ayúdanos a vivir con alegría tu voluntad.**

*El pueblo sigue de pie*

## **LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA**

Plegaria Eucarística A

*Presidente* El Señor esté con ustedes.

*Pueblo*     **Y también contigo**

*Presidente* Elevemos los corazones.

*Pueblo*     **Los elevamos al Señor**

*Presidente* Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

*Pueblo*     **Es justo y necesario.**

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Por Jesucristo nuestro Señor. Por nuestros pecados fue crucificado para atraer a sí mismo a todo el mundo; y, por su agonía y muerte, se convirtió en manantial de salvación eterna para quienes en él confían. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

*Todos dicen juntos*

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.**

**Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.**

**Hosanna en el cielo.**

**Bendito quien viene en nombre del Señor.**

*El Presidente continúa:*

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

"Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.

Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

**Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo volverá.**

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención.

Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones. Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.

Santifícenos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y siempre. **Amén.**

*Los niños regresan de su clase y todos oran juntos.*

## **EL PADRE NUESTRO**

*Presidente* Unidos en el amor de Dios, oremos como Cristo nos enseñó.

*Todos juntos* **Padre nuestro que estás en el cielo,**

**santificado sea tu nombre;**

**venga tu reino;**

**hágase tu voluntad**

**en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día.**

**Perdona nuestras ofensas,**

**como también nosotros perdonamos**

**a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en la tentación**

**y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,**

**ahora y por siempre. Amén.**

## **LA FRACCIÓN DEL PAN**

*Presidente* Cristo, nuestra Pascua, se sacrificó por nosotros;

*Pueblo* **Celebremos la fiesta.**

## **CORDERO DE DIOS**

**Cordero de Dios, Cordero de Dios,  
Que quitas los pecados del mundo,  
ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros. (2 veces)**

**Cordero de Dios, Cordero de Dios  
que quitas los pecados del mundo,  
danos la paz, danos la paz.**

## **LA INVITACIÓN**

*Presidente* Las ofrendas de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlas en memoria de que Cristo murió por ustedes y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

## **CANTO**

**Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,  
cuando alguien pasa sed y agua nos da,  
cuando el débil a su hermano fortalece, //**

**// Va Dios mismo en nuestro mismo caminar.**

**Va Dios mismo en nuestro mismo caminar.**

**Cuando alguien sufre y logra su consuelo,  
cuando espera y no se cansa de esperar,  
cuando amamos, aunque el odio nos rodee  
cuando amamos, aunque el odio nos rodee, //**

## **Cuando el pobre nada tiene**

**Cuando crece la alegría y nos inunda,  
cuando dicen nuestros labios la verdad,  
cuando do amamos el sentir de los sencillos, //**

**Cuando abunda el bien y llena los hogares,  
cuando alguien donde hay guerra pone paz,  
cuando “hermano” le llamamos al extraño, //**

## CANTO

## Dame la mano

Dame la mano

No importa del sitio que vengas, pueblo o campo, todo es igual.

Si tu corazón es como el mío,

dame la mano y mi hermano serás. //

// Dame la mano, dame la mano,

dame la mano y mi hermano serás. (2 veces)

No importa la raza que seas, pobre o rico, Cristo te amará.

Si tu corazón es como el mío,

dame la mano y mi hermano serás. //

Oh hermanos, juntemos las manos y unidos vamos a luchar.

Si tu corazón es como el mío,

dame la mano y mi hermano serás. //

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN,

*Presidente* Oremos.

*Pueblo* **Dios Eterno, Padre celestial: En tu Gracia nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo, y nos has alimentado con comida espiritual en el sacramento de su cuerpo y de su sangre. Envíanos ahora en paz al mundo y danos fortaleza y valentía para amarte y servirte con alegría y de todo corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.**

## BENDICIÓN SOLEMNE DE CUARESMA

*El Diácono o, en ausencia de un Diácono, el que preside dice:*

Inclínense ante el Señor.

*El pueblo se arrodilla y el que preside dice la siguiente oración:*

Dios todopoderoso, te rogamos que mires misericordiosamente a esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo estuvo dispuesto a ser traicionado y entregado en manos de pecadores y a sufrir muerte en la cruz; quien vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

*Todos de pie*

## **CANTO**

Desde que voy junto a ti,  
la tierra que yo piso es como espuma.  
Desde que voy junto a ti,  
las noches más oscuras tienen luz.  
Yo sé que esta vida no es tan dura,  
que todo en realidad me lo das tú. //

// Andando de tu mano que fácil es la  
vida,  
andando de tu mano el mundo es  
ideal.  
Andando de tu mano que fácil es la vi-  
da,

## **Andando de tu mano**

Desde que voy junto a ti,  
mis ojos se han secado por  
completo;  
desde que voy junto a ti,  
no sé por qué la gente llorará.  
Yo solo en este mundo tengo  
miedo,  
del día en que yo pierda tu  
amistad.  
Andando de tu mano que fácil  
es la vida... //

## **LA DESPEDIDA**

*La diácona, o quien preside, puede despedir al pueblo con estas palabras:*

Bendigamos al Señor.

*Pueblo* **Demos gracias a Dios.**

LA PARROQUIA EPISCOPAL DE SAN MIGUEL Y TODOS LOS ÁN-  
GELES  
AGRADECE POR PATROCINAR EL CONVIVIO  
POR EL MES DE MARZO A

Guadalupe R., Juan R., Carmen Duran, y Alicia  
Daniela y Adrián Neri  
Carolina y Teresa Reyes  
Cesar Salinas, Julieta y Luz  
Y a varios miembros de la comunidad  
el último domingo del mes

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES PARA LAS LECTORAS DE LA  
PASIÓN

**Narradora:** Sofía Tavera  
**Jesús:** Luz  
**Varios papeles:** Dora Montes

Foto de la portada por Grant Whitty en Unsplash.com

## MINISTERIOS EN ESTE DOMINGO

## JUNTA PARROQUIAL (VESTRY)

<b>Presidente</b>	El Rvdo. José Antonio Álvarez	<b>Guardián Mayor</b>	Ann Wetherell
<b>Predicador</b>	El Rvdo. R. Scott Painter	<b>Guardián Menor-Instalaciones</b>	Kevin Warren
<b>Acólitos</b>	Brianna, Sara, Ashley y Alyssa	<b>Guardián Menor-Pueblo</b>	Elizabeth Rouffy
<b>Lectores</b>	Dora Montes y Adrián Neri	<b>Secretaria de la Junta</b>	Barb Mason
<b>Oración de fieles</b>	Sofia Tavera	<b>Tesorero</b>	Dave Reilly
<b>Bienvenida</b>	Adrián Neri y Freddy	<b>Primer año</b>	Caroline Bleckmann, Shawna Gandy, Julie Rowett, Sofia Tavera
<b>Panaderd del Pan Eucarístico</b>	Kevin Cole	<b>Segundo año</b>	Sheryl Fullerton, Julie Romberg Tim Shields, Henry Welch
<b>Cofradía de altar</b>	Corina y familia	<b>Tercer año</b>	Joe de Luna, Elizabeth Rouffy Kevin Warren, Ann Wetherell
<b>Persona del día de la Junta Parroquial</b>	Sheryl Fullerton	<b>Delegados a la convención diocesana</b>	Sam Harkins, Frida Tavera, Marili Reilly, Sherri Afryl, Barbara Mason, Leslie Sackett (Alternate)

## MINISTERIOS DE LA COMUNIDAD

## PERSONAL DE LA PARROQUIA

<b>Caldero/Jardin</b>	Jose Elias Sauno	<b>Rector</b>	El Rvdo. R. Scott Painter ScottP@stmaa.org x312
<b>Acólitos</b>	Brianna Paulsen y Ana Solis	<b>Rector Asociado</b>	El Rvdo. José Antonio Álvarez PadreToniA@stmaa.org X316
<b>Lectores</b>	Palmira Cruz Rodriguez	<b>Matte Edey, Administradore</b>	matte@stmaa.org x317
<b>Oraciones</b>	Juanita Andrade	<b>Joy Fithian, Asistente administrativa</b>	joyf@stmaa.org x320
<b>Bienvenida</b>	Freddy Nolasco Zeledon Castillo		
<b>Catecismo/Niños</b>	Deissi Blanco Ventura		
<b>Coro</b>	Jackeline Luna		
<b>Convivio</b>	Julio Solis		
<b>Cofradía de altar</b>	Dora Montes		



< Enlace web para donar en línea

Enlace web para descargar el misal >



1704 NE 43rd Ave  
Portland, OR 97213

SAINT  
MICHAEL  
& ALL  
ANGELS  
EPISCOPAL  
CHURCH



SAN  
MIGUEL  
Y TODOS  
LOS ANGELES  
IGLESIA  
EPISCOPAL

503.284.7141  
www.stmaa.org



ON INSTAGRAM  
ST.MICHAELALLANGELS

ON FACEBOOK  
/STMAAPDX

